

Reproducción de "El Diario de Costa Rica"

Entrevista con el Licenciado don Carlos María Jiménez

Lo que nos dice el candidato republicano acerca de la situación, de la actuación de don Cleto González Víquez en el contrato "Amory" y del cargo que se le hace en relación con la sentida catástrofe ocurrida en el puente sobre el Virilla

Hace días que los diarios informativos dicen poco acerca de las actividades de los partidos políticos. Pareciera como si con los cinco meses de lucha, se hubiese agotado el espíritu combativo de los partidos.

Expusimos esa suposición al Licdo. don Carlos María Jiménez, el fogoso candidato de los republicanos, y, con esa fina amabilidad que le caracteriza, nos mostró cartas y hojas sueltas y nos presentó a una docena de partidarios procedentes de distintas regiones del país, a quienes atendía al mismo tiempo que a nosotros.

—Ya ven que no ha nada de eso, nos dijo. Por lo que respecta al Partido Republicano, la actividad, lejos de decrecer, aumenta considerablemente cada día. Y natural es que eso suceda. El partido crece, y por lo tanto, a mayor cantidad de partidarios corresponde mayor actividad de todos en las atenciones de visitas, correspondencia y viajes.

—Y está usted contento de los resultados?

—Por supuesto. Los adversarios, ya mucho lo he repetido, se imaginaron que nos iban a agobiar con montones de dinero. Desconocen a los costarricenses, porque están acostumbrados a hacer su política desde arriba. Resulta que el cadáver que prometían ampuosamente para dos meses después, goza de perfecta salud, vive y crece a ojos vista. Ayer estuve en Heredia. Recuerdan ustedes sin duda que desde los comienzos de la campaña, decían los enemigos que Heredia era algo en que ni siquiera debíamos pensar?... Pues bien, la directiva que recientemente publicamos como que no les ha hecho mucha gracia, ya que el propio señor González Víquez ha considerado necesario radicarse en Heredia y hacer sus visitas asiduas a los pueblos. Y yo que estuve ayer en Heredia, comprendo la alarma que ha invadido a los cletistas... Y esa alarma debía embargarlos por lo que sucede en todo el país.

—Y, con respecto a los sistemas de propaganda?

—Desde que se inició la propaganda política, han recomendado los periodistas el comedimiento, el respeto y la ecuanimidad en lo que se dice y escribe acerca de los adversarios. El Partido Republicano, ahora y siempre se ha distinguido por su acometividad, que es resultado de su gran espíritu y de la confianza en sus propias fuerzas, caracterizando esas actividades por la franqueza más absoluta y más digna. Este partido, que es de jóvenes en el más amplio sentido de la palabra, jóvenes de cuerpo y de espíritu, no entiende de encrucijadas, ni se oculta para asestar puñaladas. Acomete de frente, con hidalguía, a pecho descubierta. Desde el periódico y la tribuna, a pleno sol, hemos lanzado a nuestros adversarios los más graves cargos y no hemos obtenido explicación que satisfaga el deber imperioso de aclarar los hechos, por parte de quienes aspiran al favor popular. Defensas más o menos pobres, hechas por restafierros sin prestigio alguno, nada dicen a la opinión pública que espera la palabra de los propios aludidos en nuestras afirmaciones.

Y a nuestra conducta franca y valiente, corresponde el enemigo en forma bien distinta. Hace algunos días recorrí varios distritos del Cantón Central de Alajuela y pude enterarme con sorpresa de que los propagandistas del cletismo se valen de una indigna artimaña para tratar de engañar a los ciudadanos de aquellos lugares. Les dicen que yo fui, como abogado de la Compañía del Ferrocarril de Costa Rica, quien se opuso a que esa empresa pagara todas las indemnizaciones reclamadas con motivo de la sentida catástrofe del Virilla y les aseguran que, debido a mis consejos, se redujeron las indemnizaciones y que por culpa mía también se quedaron algunos sin cobrar lo que esperaban. Es posible que tal procedimiento cuente con la aprobación del Lic. González

Víquez, aunque él, mejor que todos, está enterado de que tal arma, por falsa, es innoble y es indigna. Don Cleto conoce perfectamente cuál fue mi actuación en ese sentido, y lo conoce así porque él mismo participó en los consejos legales que recibió la Compañía del Ferrocarril. Yo no era abogado litigante de la Compañía. Actué como consejero legal y, como la Empresa no se conformó con mi sola opinión, buscó otras de distintos abogados nacionales y entre ellos fue consultado el propio señor González Víquez. En esas condiciones, tan abogado fue don Cleto como fui yo de la Compañía, y no recuerdo ni he sabido tampoco que la opinión del Lic. González Víquez aconsejara el pago sin discusión ni límite a todos los reclamantes. Don Cleto conoce bien que mi actuación principal se redujo a tratar de llegar a un acuerdo con el Gobierno para constituir un tribunal de arbitraje que, analizando los daños, fijara en cada caso el monto de la indemnización cuando ella correspondiera, teniendo en cuenta la falta de una ley que

Económica, porque don Cleto ha sido y continúa siendo el mayor enemigo de la economía nacional. Sin mencionar sus desparajos de gobernante, encontramos en sus anteriores actuaciones inminentes peligros, como a su tiempo se demostrará.

A este respecto, hemos lanzado al señor González Víquez hace (un mes, el cargo más grave que puede hacerse a un ciudadano que aspira a la Primera Magistratura. Y a pesar del tiempo transcurrido, aún esperamos las palabras de don Cleto para desvanecer ese gravísimo cargo. Nada hemos visto, porque no podemos admitir como defensa las frases reproducidas de 1921. El silencio de don Cleto es el mejor indicio de que el cargo es fundado y es tremendo.

Acusamos los Republicanos al señor González Víquez de haber combatido contra su patria, contra Costa Rica, y afirmamos que siendo eso cierto, no puede aspirar a la Presidencia de la República. Y nuevamente lo interpelamos a fin de que explique ante el país su participación en el contrato "Amory", repitiéndole los cargos, que en concreto son éstos:

1) Recibió cinco mil libras esterlinas (algo más de cien mil colones) por redactar y hacer prosperar el contrato petrolero de Amory.

2) Esa concesión petrolera, por sus condiciones de excesiva ventaja para los contratistas extranjeros, dejó de pertenecer a las negociaciones corrientes de ese género, para convertirse en una verdadera explotación en perjuicio del país. Nos referimos a que, además de hacer entrega a la Compañía de la mitad del territorio nacional, con sus fuerzas hidráulicas, maderas, y otros materiales, establecía en favor de Costa Rica tan sólo un porcentaje de DOS por ciento, cuando las concesiones normales establecen del DOCE Y MEDIO al QUINCE por ciento.

3) El Congreso Nacional, en defensa de los altos intereses del país y a pesar de los grandes esfuerzos en contrario, en los que se veía la participación activa del señor González Víquez, declaró nula la concesión Amory, no obstante las fuertes amenazas que por intermedio del Ministro Inglés recibió el Congreso de Costa Rica. Y entonces, cuando ya el caso estaba planteado entre Inglaterra y Costa Rica y se trataba por lo mismo de un asunto internacional en que iba comprometido el honor de la nación, aparte de cuantiosos intereses, el señor González Víquez continuaba prestando sus servicios a la parte contraria a Costa Rica y prestando todas las luces de sus conocimientos jurídicos, el valor de sus consejos y posiblemente toda la fuerza de su influencia para que prosperaran los intereses contrarios a los costarricenses.

4) Y algo más grave aún. Al convenirse en el arbitraje, se llegó a una fórmula—posiblemente aconsejada—por don Cleto—que pareciendo recoger los cesos del Congreso nacional, dejaba una puerta falsa por donde el triunfo de Costa Rica se hubiera escapado. Magnífico sin duda el consejo para los intereses extranjeros, pero malísimo para Costa Rica, sobre todo cuando era dado por un costarricense. Afortunadamente, el Congreso puso las cosas en su lugar, haciendo un agregado al Tratado de Arbitraje y dejó así una sólida puerta en el portillo que se pretendía poner para que los intereses nacionales naufragaran. Ese agregado lo redactó el Licenciado don Ricardo Jiménez, entonces simple ciudadano, a quien luego el Partido Republicano hizo Diputado y en 1925 hizo Presidente.

Por qué ante tan graves imputaciones el señor González Víquez guarda silencio? Mientras no las desvanezca, seguiremos afirmando que la nación no puede tener confianza en quien, mediante paga, se puso al servicio de los enemigos de la Patria.

Teníamos caer en falta de consideración, restando mayor tiempo a las actividades del señor Jiménez, y, a pesar de que su amabilidad continuaba dejándonos la oportunidad para nuevas interrogaciones, preferimos dejarlas para otra ocasión, y nos despedimos de don Carlos María, dándole las gracias por sus atenciones.



Lic. don Carlos María Jiménez

expresamente estableciera ambas circunstancias. Los arreglos posteriores que la Compañía hizo directamente con los damnificados o sus herederos, no lo fueron con mi intervención. Es, pues, innoble el arma que el señor González Víquez ha puesto en manos de sus testafierros para que solapadamente la esgriman en contra mía, ofendiendo el dolor de los alajuelenses y explotando una catástrofe para restarle voluntades y simpatías al Partido Republicano.

En cuanto a la virulencia del tono en los ataques periodísticos, es un hecho que en contra mía se han escrito los más violentos y todos a base de personalismo fuera de razón, ya que es mi persona la que está en la actividad política y mis parientes no están aspirando a ninguna elección. Del campo contrario, desde el comienzo de la campaña, se me ha disparado con todo, pero aturdidamente no me alcanza. Mi Partido, si a veces ha tenido que repeler violentamente las agresiones vulgares, ha hecho, en cambio, desde el principio, un análisis concienzudo del candidato contrario y de los jefes más visibles del cletismo, para demostrar al país que en ninguna forma se justifica esta segunda candidatura del Lic. González Víquez. Hemos hecho esa demostración, llegando a concluir en que una nueva presidencia de don Cleto, ante los intereses nacionales, resultaría una monstruosidad fisiológica, política y económica.

Fisiológica porque la avanzada edad de don Cleto hace pensar en que no se trata de una Presidencia para él sino para alguno de sus allegados, cuyo nombre no se ha discutido en el pueblo, conforme es de rigor para merecer tan alto y honoroso cargo.

Política, porque don Cleto ha sido el hombre de la política escabrosa y de encrucijada, desde que se le conoce. Ya su actuación en estos aspectos fue calificada de "política de taltuz" por uno de nuestros grandes hombres. Subió a la Presidencia con la mayor de las ilegalidades conocidas y al dejar el Poder no ha existido en Costa Rica oscuridad política en la que no haya tenido don Cleto el primero y principal papel.

Piedras Negras Republicana

Este pueblo ha cogido con do en colores y en ideas, por entusiasmo ejemplar, la candi que con sus falsas doctrinas y datura del distinguido hombre engañados a granel, no podrán público Licenciado don Carlos llegar al logro de sus maléficos. Jiménez y cifra sus anhe-cas aspiraciones.

Lo que más indigna a nosotros el, quien ha de salvar a otros, los que vivimos arrancan nuestra querida Costa Rica do con amor a la tierra el sus. Por eso estamos con inquebrantado de nuestros hijos, es el table fe siempre al frente, dis-desde con que insintían malipuestos agotar hasta el último ciosamente sus dineros, sin sopear en su soberbia de potesfuerzo en bien de este suelo tados, que el hombre honrado querido que se cobija también es como el acero que se quiebra, pero que no se dobla.

Día tras día aumentan nues En estas líneas, donde va el las de los hombres que no corazon de este pueblo para el tras filas, por ser ellas las fi-digno Jefe, sabrán encontrar las de los hombres, que no los que comprendan de amor a permitirán que las garras del Costa Rica la razón que tene-Olimpo que capitanea Castro mos siempre de decir: Viva Car Quesada y el anciano don Cle-to los María Jiménez-zo, se claven en el Tesoro Nacio Piedras Negras 23 de Maya de nal, prometiendoles que sabre-1927.

ISMAEL LIMON

Un pensamiento de actualidad

La jornada Republicana del domingo pasado en Heredia

En Costa Rica vio la luz Busque en el número de Rigoberto Cabezas, cerebro y mañana la crónica de la jornada republicana por los cantones de Heredia, que no publicamos hoy por habérsela entregado estando ya el periódico en prensa.

Antes de hacer sus trabajos, consulte precios en "La Tribuna" MODESTO ARMIJO Ministro de I. P. en el Gobierno de Puerto Cabezas.

DE ORONINA

Farsas cletistas

Principia el zarandeo de la Directiva cletista del cantón de Orotina

El "Puerto Arturo cletó", según ellos

Los cletoflatras, en su loco afán por exhibir fuerzas imaginarias y así engañar a sus olímpicos jefes y al país, publican numerosos directivas en las que la tantaría corre parejas con el burdo atrevimiento de poner en ellas los nombres de personas neutrales, extranjeros, menores de edad, desconocidos, muertos y hasta muchos de reconocida filiación republicana, que es ya el colmo de la frescura para el timo político.

Por ahora, y mientras nuestros propagandistas recorren los distritos para hablar personalmente con los ofendidos y recoger sus protestas, que serán muchas, publicamos la siguiente lista, cuyas protestas debidamente atestiguadas, irán publicándose a medida que vayan habiendo campo disponible en las columnas de nuestro «Diario Republicano», vocero de nuestra santa causa y paladín de la libertad y la justicia.

Oído a la causa:

Son republicanos y votarán por nuestro ilustre candidato:

- Patrocinio Vargas Acuña
- Nazarío Avila Solórzano
- Florentino Chaves U. ap. Manuel Campos Vindas
- José María Jiménez U. ap. Florencio Guerrero Huertas
- Nicomedes Vallecillo Arquiño
- Nicomedes Vallecillo León
- Serafín Brenes Ulloa
- Belisario Montero Mena
- Sinfioriano Chaves Rojas
- Mercedes González Méndez
- José Santos Madrigal U. ap. José Casillio Cruz
- José Zamora Sojo
- Fidelino Carballo Arce
- Próspero Alvarez Barrientos
- Aquilino Gómez Guerrero
- Reyes González Sánchez
- José Fernández A. (no Vargas)

Son neutrales, y por lo tanto no se han decidido por ningún partido:

- Eladio Montero Rojas
- Ricardo Rodríguez Cruz
- Gabriel Vargas Ramírez
- Marcial Vargas López
- Nicolás Gómez Guerrero
- Rudecindo Brenes Rojas
- Urbano Castro Vargas
- Gonzalo Castro Vargas
- Eliseo Vega Chaves
- Silvio Badilla Sánchez

No son de este cantón y, por lo consiguiente, no votarán en sus mesas ni deben figurar en directivas como legales votantes de este distrito electoral:

- Ramón Durán U. ap. Río Grande
- José Morera U. ap. Río Grande
- Jesús Madrigal U. ap. Puntarenas
- Pablo Chaves Vega, Esparta
- Ramón Chaves A., San José
- Alberio Palacios M., Heredia
- Lirio Valverde B., San Mateo
- Manuel Chaves U., Línea Vieja
- Jesús Guerrero S., Santa Ana
- Victor Lara Moreno, San José
- Juan Bra. Soto Trojes, Nicoya
- Bernabé Robles M., Turruabare

Son extranjeros y por lo tanto no pueden ejercer el derecho del sufragio:

- Guadalupe Figueroa C., Nic.
- Aurelio Bonilla U. ap. Honduras
- Luis Balmaceda R., Salvador
- Horacio Desanti Ck., Francia
- Carlos McTaggart, or. inglés

Son menores de edad y, por lo tanto, no pueden votar:

- Carlos Vargas Arguedas
- Angel Vargas Arguedas
- Nieves Chaves Lara hijo
- Andrés Sáenz Madrigal
- Raúl Solórzano Fernández

Son desconocidos:

- Francisco Chaves Castellón
- Julio Rojas Oviedo

Muerto:

- Pioquinto Segura

Pronto publicaremos las protestas que recoja de los otros distritos nuestro encargado para tal efecto, y con esto demostraremos a los señores del Olimpo josefino y desengañaremos al país en general que todo lo que brilla no es oro ni las directivas legales. Partido que se vale de esas tretas para engañar incautos, está demostrando que está en los patios de la agonía.

Republicanos: ¡Convencenos, «no es tan fiero el león como lo pintan!»

LUIS RUBIO GUERRERO

Secretario Comité Republicano

Protesta

Nombramiento de una buena maestra

El candidato Dn. Cleto González Viquez de quien me habían dicho que era amigo del pueblo humilde, pasó por este pueblo de Bebedero acompañado en su automóvil de su tío Mayor, de muchos altos personajes y no se dignaron parar su carrera para aceptar el humilde saludo de sus partidarios de Bebedero que en grupo le aguardábamos para rendirle el respeto de anciano candidato. Cuando paró para recoger a Juan Pablo Cruz corrimos todos a estrechar su mano y vimos con sorpresa que emprendió de nuevo su carrera sin esperar a que le hubiésemos ofrecido nuestros respetos.

Este latigazo que en el rostro nos dió don Cleto ha indagado al pequeño poblado y a mí particularmente, para dar respuesta al agravio a machetazos destruí el Viva González Viquez que el mentado Juan Pablo Cruz, empleado del Gobierno colocó en mi casa y protesta del cletismo y de su olímpico desprecio a los pobres y me adhirió al Partido Republicano.

La serenata de anoche

Informamos que anoche se agasajó con una serenata frente al Hotel Europa al Dr. don Juan B. Sacasa, huésped nuestro en esta capital.

La serenata fue organizada por un grupo de nicaragüenses amigos del Dr. Sacasa. El acto fue muy espontáneo y bastante concurrido. El programa musical estuvo a cargo de los señores Alvarado y Beeche.

Suscríbese a este diario

Las jiras triunfales del Candidato Republicano

Santa Bárbara.—A «Diario Republicano»—Acaba de hacer su entrada triunfal el Lic. don Carlos María Jiménez, acompañado de una hermosa cabalgata de más de 150 jinetes. El pueblo en masa esperó a la entrada con la flarmonía. Nunca se ha visto aquí nada más entusiasta y sincero. Celebróse una imponente reunión, aclamado con delirio nuestro jefe, que pronunció vibrante discurso; oradores González Flores, Zúñiga Montúfar y Sotela aplaudidísimos. Santa Bárbara ha demostrado ser unánimemente republicana. La manifestación grandiosa de hoy contrasta con la visita de don Cleto, que fue recibido por 13 personas y tuvo que alojarse en una casa republicana. Nuestra victoria ya es un hecho. Viva el triunfo republicano!

CORRESPONSAL

De Escasú —

El sufragio, fuente de los poderes públicos de una nación republicánicamente constituida, es la manifestación más eficiente de la soberanía del pueblo, es, por decirlo así, la condensación de todos los derechos que como miembros de una nación le corresponden a cada individuo y por consiguiente de allí la importancia de ellos.

Algo que tiene a este pueblo muy indignado, es la pretensión de los cletos de querer usurparle a los ciudadanos ese derecho de libertad, como be-

se fundamental del bienestar de los costarricenses.

Quitarle ese derecho al ciudadano es como atarlo con una soga de la garganta y contemplar con cara risueña los esteriores de un agonizante.

Esas son las máximas del cletismo.

No puede, no debe haber ciudadano costarricense, que sintiendo en su corazón ese amor patrio, y el deber que moralmente tenemos de defender nuestra libertad, piense por un momento en aceptar esa candidatura que no ha dejado más en Costa Rica que los escombros de un desastre administrativo.

Quisieron, como el Angel Divino, levantar los pueblos por medio del clarín, pero ese clarín no les sonará más. Ese clarín más bien les infunde horror; les hace recordar el año de 1906, se ven persecuciones, se oye flajelar, gritar los electores en los calabozos, donde tienen hambre y sed. Desde la tumba pide venganza Abraham Madrigal y otros mártires de la causa republicana.

Hay un clarín cuyo sonido será oído hasta los últimos confines de nuestras regiones y que al despertar la aurora del día 8 de mayo de 1928, será para los costarricenses el San Nicolás del Partido Republicano, que nos regalará el bienestar y la felicidad de Costa Rica, con el triunfo del Lic. don Carlos María Jiménez.

AGUSTIN ROJAS

DOCTOR J. MONTES DE OCA
Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Despacho, 25 varas al este Almacén Robert

En San José se hacen bonitos zapatos. Pero los más bonitos y los más buenos sólo los fabrica **SANTIAGO MORA.**
Esquina coniguo al Mauro Fernández.

Qué es España?

Por Luis Arasquistain

Como de todos los pueblos, de España se han formado infinitas imágenes, según el grado de amor, de inteligencia y de conocimiento con que se la examinaba e interpretaba. Hay muchas Españas, acaso tantas como observadores; para los europeos en general, apenas hay otra España que la de la Inquisición en lo antiguo y la de la pandereta en lo moderno. Pero hay más Españas.

No es nada fácil ponerse de acuerdo sobre el valor histórico de un pueblo, incluso cuando su historia está cerrada, con clara como desenvolvimiento orgánico. La antigua Grecia y la antigua Roma son organismos históricos perfectamente acabados, y, sin embargo, no pasa día sin que el descubrimiento de nuevos datos o una nueva filosofía de la historia renueven las interpretaciones tradicionales. La historia se está rehaciendo de continuo, y si esto ocurre con los pueblos y las civilizaciones que orgánicamente dejaron de existir, mientan las dificultades de comprender con exactitud de un pueblo que aún vive y es admirado con vivaz simpatía o menospreciado como siempre lo ha sido España; aunque ya parece que empezamos a mirarla con más objetividad tanto los extraños como los propios españoles. Pocas naciones habrán tenido una historia tan mal escrita como España. Los españoles han gustado más de la acción que de la historia, y así luego hipótesis y fantasías. Verdad es de que los extranjeros pecaban del defecto contrario, aunque hay que reconocer, en justicia, que algunas de las mejores historias de la cultura española son extranjeras. El modo de escribir la historia hasta ahora y en todas partes pertenecía al género cómico; el pueblo del historiador era siempre el héroe de la epopeya, heróico, incapaz de una acción ni de la más leve

derrota. Según las diversas historias, casi todas las batallas han sido ganadas y perdidas por dos bandos contendientes, lo que explica que en todas las plazas del mundo abunden esas estatuas, artísticamente abominables, que tanto admiran los cicerones como hacer reír a los visitantes extranjeros; el héroe aparecía rodeado siempre de vulgares y covardes traidores de melodrama, que eran los demás pueblos. Hoy ya empieza a escribirse la historia de cada nación como parte integrante del drama de la historia universal, de un drama en que los personajes nacionales no son ni tan heroicos ni tan viles como los imaginábamos, según nuestro punto de mira, sino pobres criaturas colectivas que cumen fatal, ni más ni menos que el plen un destino casi siempre de las criaturas humanas.

Como ejemplo de este nuevo modo de ver la historia puede señalarse la «Historia del Mundo» de Wells.

¿Qué es España? Antiguísimamente es el desacuerdo sobre lo que es España, que equivale a saber lo que ha sido y lo que será, pero no es posible abstraer el presente, sino que en él está como resumido el pasado y también en potencia el porvenir. Preguntamos: ¿qué es España? vale tanto como decir: ¿Qué ha sido España, qué será España?

Cuando España predominaba en el mundo, no se discutía su valor histórico; los que no la admiraban, la tenían en silencio; no hay burlas ni críticas con un gran espasmo en el alma. Al decaer como imperio y como organización social por una serie de causas que ahora sería prolijo detallar, comenzó la crítica y la polémica sobre España; empezó la deformación de su historia. Los pueblos dominadores dejan tras sí una estela de enconos que hace difícil por mucho tiempo el juicio sereno e imparcial. Esto ocurrió con España. Su expansión sobre Europa y sobre América su sueño de un

imperio universal, su casi monopolio del comercio y el carácter americano y el carácter religioso de algunas de sus campañas irritaron al mundo contra España, como se irritó más tarde contra la Francia revolucionaria y napoleónica y contra la Alemania de Guillermo II. Se comprende. Es una ley psicológica de la historia y es inútil dolerse de que así ocurra; ningún pueblo acepta de buen grado una hegemonía extraña y después de rechazarla y continuarla a sus fronteras naturales, sigue combatiendo al antiguo opresor en su esencia espiritual poniendo en duda o negando en absoluto sus aportaciones al progreso humano y hasta su capacidad para vivir fuera de un tipo de civilización. El predominio conduce al odio y el odio al menosprecio. El aborrecimiento que despertó España con sus guerras y sus sueños imperiales se trocó luego en desdén o lástima. Salvan de su literatura y sus artes plásticas, que no podían negar sin cerrar los ojos a la evidencia, se puso en tela de juicio el valor positivo de toda su historia como obra de civilización, especialmente sus aptitudes para la filosofía y la ciencia, que eran y son los signos del hombre europeo. Así nació en torno de España una literatura polémica verdaderamente estrafalaria por su parcialidad y falta de espíritu crítico, cuyos ecos rodando de siglo en siglo, han llegado a nuestros propios días pero a la cual, sin embargo, hay que agradecer, a mi juicio, el renacimiento actual de la cultura española.

La polémica sobre la capacidad de España para ciertas formas elevadas de civilización y cultura toma un carácter agudo a fines del siglo XVIII como motivo del artículo de un obscuro escritor francés, Masson de Morvilliers (1) publicado en la

«Enciclopedia Methodique», donde se pregunta en tono más que dubitativo: «Pero ¿qué se debe a España? en dos siglos, en cuatro, en diez, ¿qué es lo que se ha hecho por Europa?» este mediocre artículo traducido al español, levanta una tormenta de réplicas airadas en España, pero al mismo tiempo no deja de hacer meditar a algunos españoles que, entristecidos por el espectáculo de decadencia política social, literaria y científica a que había llegado su patria, sienten la necesidad de dudar o negar su pasado, precisamente por sentirse

sedientos de futuro, por querer sacudirla violentamente y desportarla a una nueva vida. Hay un tipo de patriotismo paranoico que engaña e irrita a los patriotas de uno sola pieza; como el verdadero amor, ese patriotismo no cree que el objeto amado sea la más perfecta de las criaturas sino que le exige su mayor perfeccionamiento amor, incluso el amor a la patria, se parece a la creación miento cada día. Todo verdadero obra de arte: el artista goza creándola y al propio tiempo sufre viendo que la realidad no corresponde a lo que había concebido y soñado.

¿Cuántas veces el patriota, como el artista, llevado de desesperación amorosa, quisiera destruir aquello que ama apasionadamente para crearlo mejor de nuevo!

Este es el patriotismo crítico y fecundo, un sentimiento de perpetua superación que no se contenta con lo que ha sido y es la patria, sino que sus ojos miran constantemente al mañana, a la vez que sus manos se afanan en remodelar el barro histórico legado por las generaciones pretéritas.

Los españoles se dividieron en apologistas y en detractores. Unos pensaban que España lo había hecho todo; otros que apenas había hecho nada y que esta iba obligada a hacer algo. El fabulista Tomás de Iriarte con densa esta actitud en las siguientes palabras: «Alabar lo bueno que ha habido o que se establece en la nación y predicar sobre lo que nos falta, es el carácter de un patriota celoso. El que blasona de lo que la nación nunca ha tenido, ni en el día puede decir que tiene, es mal patriota... El buen patriota será no el que declame, sino el que obre; el que escriba alguno de los infinitos libros que nos faltan». La polémica se filtra en los partidos políticos y se continúa en las propias Cortes de Cádiz. «Cesó de escribirse—dice Muñoz Torrero— desde que se estableció la inquisición; varios de los sabios que fueron gloria de España en los siglos XV y XVI, o gimieron en las cárceles inquisitoriales o se les obligó a huir a la patria que encadenaba su entendimiento». A esto respondió Ostia España, pero al mismo tiempo no dejaba de hacer meditar a algunos españoles que, entristecidos por el espectáculo de decadencia política social, literaria y científica a que había llegado su patria, sienten la necesidad de dudar o negar su pasado, precisamente por sentirse

Club Republicano de Grecia

El Comité Ejecutivo de la ciudad de Grecia, pone en conocimiento de sus numerosos copartidarios y amigos, que el club de la causa republicana que postula al ilustre ciudadano Lic. don Carlos María Jiménez, para Presidente de la República de Costa Rica, en el período legal de 1928 a 1932, ha sido abierto frente al costado Norte del Parque Central de esta ciudad. Habrá siempre allí una culta persona que atiende a los numerosos copartidarios que habrán de visitarnos para cambiar impresiones, para dejar sus firmas de adhesión y para conocer la marcha general de esta cruzada redentora, no solo en la ciudad de Grecia sino en todo el país. Para los efectos expuestos se pone en conocimiento lo anterior.

SECRETARIA DEL PARTIDO REPUBLICANO

Grecia, 27 de mayo de 1927.

SUSCRIBASE LISTED Y HAGA QUE LEAN ESTE DIARIO QUE SE INTERESA POR EL BIEN DE LA REPUBLICA

Quieren apagar incendios con canfín

Aun continúan los cletistas asalariados de «Patria» tirándole barro a las vidrieras de la vieja casa del General Guardia. Hablan de crímenes ignominiosos los aconsejados de don Cleto, con las lágrimas en los ojos. Hoy como ayer recordamos la romería que hicieron los diputados derrotados a donde don Julio Acosta en busca de consuelo: en busca de una frase que apagara en aquel momento el escorzo de una diputación muerta en flor. Estábamos nosotros en aquella hora trágica amparados a un árbol del Parque Nacional, observando el reclamo público que le hacían los oradores a don Julio, y pensábamos interiormente que algo llevarían para sus casas los manifestantes derrotados. Fue una lástima que en aquella hora fúnebre no hubiera asistido el veleidoso de Manuel Castro, para que también le echara una palada de tierra al extinto diputado delante del Presidente Acosta. Don Manuel, el que hizo Diputado a don Silverio Chaverri por la Provincia de Heredia, si hablamos por la boca de algunos muertos que hoy toman la verdad de los hechos para hacer juegos de palabras y para tergiversar el fuego de la Historia. El reclamo que en aquel entonces le hicieron a don Julio Acosta los pseudo-agitadores rusos, no pasó de ser una mediana crítica para los periódicos y mi ojo observador en aquel lagrimeado sólo vio algo como el encuentro de Jesús y la Virgen, quienes frente a frente en la calle de la amargura, tanto se quisieron decir, que nada se dijeron. Los desafortunados reclamantes se quedaron desde aquel entonces con la socorrida frase de los crímenes ignominiosos, y la repiten a diario. Aunque tirios y troyanos sabemos que ese decir es un puñado de brasas en la boca y un fuerte nudo que les oprime la faringe. Sigán los cletistas resentidos volviendo grupas y tirándole barro a los cristales de la vieja casa del General Guardia, que mientras ellos se desembarazan de sus penas en esa forma, nosotros y el público sabemos cuál es el arranque y fondo de esa maldad.

Tiene la palabra don Manuel Castro, y que salga a la palestra a desbaratar la socorrida perogrullada de los crímenes ignominiosos con lo cual tratan los cletistas irrahimantes de apagar el fuego de su derrota y encender mas que sea un candil en la vieja casa de Guardia. Que salga Castro para ver si aguantia el ácido, y que los escritorcillos no traten de apagar incendios con canfín.

CLUSTODIO BRASA

La verdad por sí misma

Bien sabe el público que la característica del cletismo es la farsa y la patraña. Publican directivas de torros, inventan mentiras, publican artículos contra el finiquismo viendo que su casa está plagada de partidarios de ese régimen, lo que equivale a que tales salivazos rebolen en sus propias pecheras, inventan cartas mendaces, publican cuenteretes apócrifos y usan todas las armas más innobles para hacerle creer al público que son blancas palomas, intrigan solapadamente a las autoridades, —aunque ya esto no les dará más resultado— denigran y despedazan reputaciones con falsas denuncias; en fin, cometen los más espeluznantes atropellos con la conciencia ciudadana, lo que de resultados está valiendo su inevitable derrota; mejor dicho, ellos por su cuenta y riesgo están cavando su propia sepultura. En esa fiebre loca los cletistas aristócratas se han dado a la tarea de decir que las cartas que nosotros publicamos de don Cleto y de Manuel Castro son falsas. Para probarle a los señores cletistas de que esas cartas no son falsas, pueden pasar a la vitrina de don Tomás Valverde, un republicano de

cepa para el cual sobran los epítetos, y allí en esa vitrina encontrarán la última medida de pies de Castro con la chaqueta original de él al pie. ¿Qué tal?

Una carta importante

Esparta, 22 de mayo de 1927.
Sr. don Francisco Conejo C. Puntarenas
Muy estimado don Chico:

Permítame que esté de acuerdo con todo lo que Ud. publica en el *Diario Republicano* del 20 del corriente, verdades así no pueden jamás tener pecado y si es cierto que remueven cenizas, también es verdad que esos seres de ultratumba reciben sus palabras como una oración fúnebre o algo más solemne. El que suscribe descende de uno de ellos y ante Ud. muy respetuosamente se descubre.

ARISTIDES GONZALEZ

Lea Ud. este diario

Episodios de la Unión Republicana de 1906

En aquellos días aciagos de 1906 en que el alma popular domingueña dió el tono del más alto civismo, fundiendo todos los prejuicios partidaristas, todos los egoísmos y localismos lugareños en el gran bloque de la Unión Republicana, enfrentándose gallardamente a la más cruda imposición oficial del cletismo, que han visto los costarricenses, ocurrieron hechos muy dignos de relatarse, por cuanto entrañan una saludable enseñanza y un acto de justicia en estos críticos momentos en que, nuevamente el factor de aquellos nefastos y ominosos días, el cletismo, bostezando y desesperando de su laboriosa digestión del hartazgo de 1906, vuelve sus miradas de felino, afilando las uñas, a las preñadas arcas nacionales, fruto del Gobierno ejemplar de don Ricardo Jiménez O.

Escribimos sobre estas cuestiones, insinuando un acto de desagravio para el caballero don Francisco Conejo C., tribuno a quien Santo Domingo agradece muchas de sus cívicas enseñanzas, eje de aquella sublime evolución política que se conoce con el gallardo nombre de UNION REPUBLICANA.

Aquel acercamiento, aquella fraternidad y aquella cooperación que predicaba en aciagos días el «Mártir Republicano», nombre sugestivo con que se conoce aquí al señor Conejo C., economizó mucha sangre de hermanos a este pueblo ardiente y apasionado que llega hasta el sacrificio de la vida cuando las ideas y el honor lo demandan.

Allí están sus mártires don Martín Zamora y don Félix Arcadio Montero, maestro este último que modeló el alma republicana del señor Conejo C., testimoniando nuestras palabras.

Recordamos asimismo que don Francisco Conejo C. fué el creador y director de aquel sublime homenaje al angelical Padre Benito; otro factor cultural de este pueblo domingueño, ahí están los acuerdos de su puño y letra en el Libro de Actas de la Junta Escolar.

Y Santo Domingo jamás fué ingrato con los abnegados seres que le brindaron el concurso de sus luces, impulsando su progreso y su cultura. He aquí el episodio:

Al atardecer del 5 de mayo de 1906, un señor Santiago Gutiérrez, en el centro de la plaza pública, ocupaba la tribuna; un grupo voluminoso escuchaba al orador.

Esos dos mosquitos que hoy cosquillean la desnuda concha craneana del candidato nacional son el más eminente peligro que pueda amenazar

De un modo inesperado y casual llegó a caballo en aquellos momentos de expectación don Francisco Conejo C., venía de San Isidro de ejercer su apostolado.

El señor Gutiérrez dijo estas palabras: «Vengo de parte de don Máximo Fernández a traer un saludo a nuestro amigos y a comunicarles sus palabras, pues don Máximo les manda a decir que es mejor ANDAR SOLOS QUE REVUELTOS CON OTROS PARTIDOS. Vengo también a invitar a los fernandistas, de parte de don Máxi-

mo, al entierro del niño del Sr. Chacón, fallecido ayer».

«Pido la palabra», se oyó inmediatamente al señor Conejo C., desmontó y ocupó la tribuna en medio de una delirante ovación de aplausos.

«Señores: los momentos de la política actual reclaman el mayor juicio y un raciocinio sereno entre las masas sociales si anhelamos atar con nudos espirituales los lazos de fraternidad que caracterizan la más elevada cultura de este querido pueblo domingueño, viril y ejemplar por su civismo y su nobleza de sentimientos».

No me explico cómo hay gentes que no comprendan la sublime evolución política en que la voluntad popular profundamente dividida en diferentes partidos personalistas, se funde en un SOLO PENSAMIENTO DE ARMONÍA, DE PAZ y DE COMÚN BIENESTAR SOCIAL.

Al oír las últimas palabras del señor Gutiérrez, recuerdo de la hermosa parábola de Jesús de Nazareth: «Vendrán lobos vestidos con piel de oveja a destruir nuestro rebaño».

Porque atacar la Unión Republicana en una forma capciosa, es obra puramente cletista y debemos estar alerta y mirar con cuidado a los lobos con piel de oveja en su obra disociadora.

Yo a mí vez—no confines políticos—sino por un sentimiento de piedad y de compañerismo, invito a todo el mundo para que acompañe al señor Chacón en su duelo blanco como un testimonio de nuestro cariño y consideración».

Nunca se vió en Santo Domingo un funeral tan concurrido, gracias a las virtuosas palabras del señor Conejo C., quien en el cementerio hizo nuevamente gala de su fecunda oratoria.

Hoy, que hemos visto los injustos ataques que se inflieren al mártir republicano, un grupo de caballeros republicanos ha dispuesto mandar a hacer una medalla conmemorativa de 1906, y una cruz de oro recomada de piedras preciosas, por contribución, para condecorar a don Francisco Conejo C. en una gran fiesta adecuada para la cual se invitará oportunamente.

La comisión de todo acto de justicia, honra a quien lo prodiga y es un deber el tributo de honor a quien lo merece, para enseñanza y edificación del alma popular.

RICARDO BARQUERO O.

CELM CHACÓN Z.

JUAN RAMÍREZ

LA INDIA

Alambre para cerca.
Afrecho de Trigo.
Avena para bestias.
Eduardo L. Fernández
San José de Costa Rica
Apt. 1064 — Tel. 378

FRANK MADURO

Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

TOME

TABONUCO AL GUAYACOL

De Bebedero

Al pie del pabellón azul

Los vecinos de Bebedero de la provincia de Guanacaste, nuevamente se aprestan para la lucha al rededor de la bandera azul, símbolo de las doctrinas republicanas. Una vez más en su historia política quiere dar una prueba de su civismo y democracia adhiriéndose con fe y entusiasmo a la causa de que es jefe y candidato don Carlos María Jiménez Ortiz, quien siempre al salir a los torneos cívicos recuerda el consejo de las madres romanas: «vuelve con el escudo o sobre el escudo». Y para demostrar su entusiasmo se organiza en la forma siguiente para la intensificación de sus trabajos.

Presidentes honorarios

Don Andrés Rodríguez Solera, don Cupertino Chavarría, don Walter Saborio.

Presidente efectivo

Don Antonio Mairena.

Vicepresidente

Don Ramón Alpizar.

Secretario

Don Antonio Flores Villegas

Jefe de propaganda

Don Juan Pablo Manzanarez Pérez,

Fiscal

Don Medardo Mora,

Vocales

Don José María Mora, don Luis Porras Espinosa, don Juan Félix Briones Montiel, don Julián González U. ap. don Gerardo Mora Espinosa, don Juan Briones Gabriel, don Rafael Montero Murrillo, don José Montero Murrillo, don José Cortés, don Juan Calderón, don Blas Calderón, don Dolores Calderón, don José Blanco, don Entimo Arana, don Juan F.

González, don Francisco Hernández, don Ambrosio Villegas, don José Luis Cerdas, don Joaquín Duarte, don Víctor M. Rodríguez Vallejos, don José M. Cerdas, don J. Ponciano Ruiz Díaz, don Juan J. González, don Pedro Rosales don Claro Marengo, don Salomé Mayorga, don Cristóbal Chavarría, don José Barrantes, don Zenón Camareno, don Domingo Castillo, don Víctor Quirós, don Régulo Ramírez, don Diego Zúñiga, don Justo Carmona, don Ezequiel Chaves, don Eusebio Altamirano, don José Flores, don Agapito Alvarado, don Gerardo Alvarado, don Francisco Gerardo López, don Luis Morales, don Francisco López, don Nicomedes Guevara O., don Augusto González V.

PROTESTAS

Nosotros Juan Briones, Luis Porras Espinosa y Blas Calderón protestamos indignados del increíble desprecio que nos hizo don Cleto en su última visita a Bebedero, destruimos las vivas que Juan Pablo Cruz, empleado del Gobierno puso indebidamente en nuestras casas y nos adherimos al carlismo. Bebedero, mayo de 1927.

Juan Briones, Luis Porras Espinosa, Blas Calderón. Testigo Francisco Conejo.

Nosotros humildes trabajadores no podemos ver con indiferencia el olímpico desprecio que don Cleto González Viquez inflirió a sus amigos de Bebedero, no dignándose siquiera admitir nuestro saludo por estos motivos rompimos los vivas González Viquez que Juan Pablo Cruz empleado del Gobierno puso en nuestros hogares, protestamos del cletismo y nos adherimos al gran partido Republicano cuyo jefe don Carlos María Jiménez O. si es democrata y atento con los trabajadores.

Bebedero, mayo 20 de 1927

Nicomedes Guevara O. Augusto González V. Tgo. Francisco Conejo.

No entono el mea culpa

En mi artículo «Volando Palo» no encuentro una sola palabra que *afirme* que el señor Cura de San Miguel de Aserrí haya *permitido* el expendio de licor en el turno 6 que hice referencia. Hablé en plural y en términos generales.

Con conocimiento de causa y con pruebas al canto, escribí mi referido artículo, porque yo mismo y algunos amigos míos podemos declarar que en algunos pueblos hemos tomado el *veneno* en las mesas que sirven para los turnos.

Tengo a la vista un periódico en el que se refiere al mismo asunto el Presb^o don Antonio M. Rojas; por lo cual merece felicitaciones el Padre Rojas, que hace escuela de moral, antes que hacer escuela de Comercio.

Me admira que en mi artículo tan claro se tome «el rábano por las hojas»; como si yo no escribiera algo el castellano; y por lo mismo no retiro ni una palabra de dicho artículo, ni de otro satisfacciones, ni me arrepiento de lo escrito, ni entono el «mea culpa», pues que no hay un justo motivo para ello. Hago aclaraciones a interpretaciones erradas y nada más; esto porque estamos en política y me pueden tomar el pelo como los señores del bondo de enfrente.

«Quod scripsi scripsi».

JOSÉ T. ORTEGA

Sto. Domingo, mayo 29, 1927.

Suscríbese a este Diario

«La Navarra»

Esta renombrada fábrica ha puesto a su venta además de la conocida Koia Champagne, Jugo de Uvas y Peach Whip, refrescos de primera calidad.

Hoy continúa una exhibición clásica

Los entusiastas empresarios de los teatros Variedades y América han exhibido con gran éxito esa interesante película basada en la inmortal obra del genio francés Víctor Hugo, «Grandes familias» y en general, la sociedad capitulina han concurrido a esos teatros donde esos buenos empresarios no escatiman cinco alguno por servir bien a sus clientes aficionados. Pues bien, la interesante película ha sido cedida por hoy y mañana para que la dé en su teatro de la Constructora nuestro buen amigo don Gerardo Mata y a precios populares. Le deseamos éxito.

Suscríbese a este Diario

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA

Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

Trabajos nítidos y rápidos en la Imprenta La Tribuna

El festival Republicano en Tilarán

El domingo 22 de los corrientes, celebró en la pintoresca Colonia de Tilarán una fiesta republicana de la cual fuimos crónica para conocimiento de los lectores de "El Republicano".

Hemos de consignar ante todo los nombres de los caballeros a quienes por su esfuerzo y devoción con que han contribuido, ya con sus prestigios personales, ya pecuniarmente a dar el mayor éxito y esplendor a esta hermosa fiesta de civismo.

Y por las exquisitas atenciones que brindó a la Comisión republicana por el amor de-sinteresado y noble a las ideas redentoras del Partido Republicano, don Eusebio Morales es una de las columnas fuertes del carlismo. A él se debe, en buena parte, este magnífico alarde de fuerza, de cultura y de inteligente organización de que hizo gala el carlismo en Tilarán. Y luego a la muy valiosa cooperación de los señores don Mariano Campos, republicano histórico procedente de la ciudad de Santo Domingo, uno de los más notables baluartes del republica-nismo en Costa Rica; de don Daniel Esquivel, hijo de la ciudad de Tres Ríos, un jardín de los más altos pensamientos de republicanismos, don Guillermo Jenkins, don Federico Carmil y don Napoleón Jenkins, genuinos representantes de la vigorosa raza que lucha con la mente y con su brazo fuerte por la cultura y progreso de los pueblos, sumándose a éstos los nombres de valiosos elementos de trabajo que son como los cimientos de granito sobre los cuales la incipiente colonia de Tilarán levanta la obra constructiva del agregado social de aquella bella región de nuestra patria, señores don Fausto Ramírez, don Rafael Angel Sofo, don Aristides Valerín, don Eligio Barquero, don Chepe Calderón, don Balva-nero Peraza A., don Roberto Barquero, don José Fallas Dyck don Rosendo Jiménez, don Toribio Solórzano, don Jorge Ramos, don Héctor Ramirez y don José A. Gené.

Desfilaron 150 jinetes a dos de fondo, precedidos de un regimiento de infantería en perfecto orden, dirigiendo el abigarrado conjunto el Coronel Morales, práctico en cosas de milicias nacionales, ostentando flamantes pabellones, estandartes, gallardetes y banderolas azules, fué aquello un espectáculo hermoso que recomienda, por encima de los intereses partidistas a este pueblo de Tilarán como uno de los mejor preparados para la vida republicana, puesto que no hubo ni el más pequeño incidente que desdijera de la cultura y moralidad de sus habitantes. Por la noche, después del desfile de la caballe-

ría, celebró en el recinto del club una espléndida reunión a la que asistieron distinguidas damas y señoritas cuyos nombres consignamos como un acto de justicia por su devoción al glorioso Partido Republicano, aportando el concurso de sus ideas, sumando su esfuerzo y sus mentes a la obra cultural que viene propagando el histórico partido. He aquí sus nombres: doña Etelvina de Fulton, doña Cristina de Mora, doña Maximina v. de Carranza, doña Maxima de Chavarría; señoritas Delia Mora, Odilia Mora, Ester Chavarría, Ester Acosta, Elodia Carranza; Lupe Martínez y Oliva Zúñiga, cuyas dotes de inteligencia y espiritualidad cautivaron nuestra atención. La señorita Zúñiga es un elemento muy distinguido de nuestro Magisterio nacional, posee un criterio sobre cuestiones de metodología que revelan en ella un constante estudio de los problemas educacionales, un espíritu investigador y capacidades de una verdadera maestra.

La comisión republicana integrada por los hijos de la histórica ciudad de Tres Ríos, don Evaristo Mora, don José Pérez y don Francisco Conejo no tiene palabras bastante elusivas con que expresar sus sentimientos de gratitud a los caballeros, señoras y señoritas que se distinguieron por su hospitalidad, exquisita cortesía y devoción a las ideas republicanas.

Finalmente debemos agregar que por haber fallecido uno de los más connotados republicanos de Tierras Morenas, el señor don Juan Castro a cuyos deudos presentamos el testimonio de nuestra condolencia, no pudo sumarse a la cabalgata el contingente valioso de aquel lugar que es netamente carlista.

LAS CAÑAS

Por haber llegado el lunes 23 a esta ciudad un poco tarde y a causa de la lluvia, la comisión organizó una reunión familiar, para tratar cuestiones de la campaña en casa del reconocido republicano don Aníbal Mojica, quien no solo espontáneamente brindó su domicilio para la reunión sino que bajo la lluvia anduvo compulsando amigos de la causa republicana para que nos acompañasen en la improvisada reunión.

Con gran sorpresa de la comisión el local fué estrecho para dar cabida al numeroso público que ancioso escuchaba desde la calle las vibrantes frases de los oradores. Entre el numeroso público pudimos apuntar los nombres de los copartidarios, señores: José Velázquez, Walter Saborio, Antonio Mojica, José Boltver Naja, Pedro Ferrandino, Ar-

turo Navarro, Juan José López, Felipe Villarreal, José Gutiérrez, Claudino Delgado, Francisco Meza, Antonio Barahona, Teodorico Navarro, Miguel Boltver, Agustín Montero, Rodolfo Suazo, Teófilo Obando, Aquileo Jaen, Francisco Ortega, Francisco Ocaña, José María Cerdas, Manuel Jiménez y cien más cuyos nombres nos fué imposible consignar.

Cartas Republicanas

Don José T. Ortega a don Francisco Conejo

Sto. Domingo, mayo 27 de 1927.

Sr. don Francisco Conejo C.

Puntarenas-

Estimable amigo:

No se resienta porque antes no le haya contestado su elocuente carlita del 11 de los corrientes; y no se resienta, valiente luchador, pues no es falta de cortesía mía, sino falta de tiempo que a Ud. y a mí y a los buenos copartidarios nos escasea para deshacer los golpes arteros del enemigo, que se opone con todos sus ardides a la obra salvadora que la mayoría del pueblo llevará a cabo contra viento y marea.

La lucha es ardua, amigo mío, porque el clerisimo es astuto y tiene la pericia que da una larga experiencia en las lides políticas, y no debemos dar tregua, sino que nuestra

masa de combate debe estar lista a toda hora para asestarle al enemigo los golpes certeros que están dando al país los resultados palpables de otra segura e indiscutible victoria del Partido Republicano.

Si, mi buen copartidario; una nueva victoria, más resonante que otras, porque aunque el clerisimo no cuenta hoy con las bayonetas como en 1906, quiere hoy corromper las conciencias con el dinero, del que ellos hacen gran alarde.

Pero, buen amigo, contra todas esas fuerzas está la mayoría de la opinión pública que le es adversa al señor González Viquez; y, contra la influencia del dinero está la historia de 1906, escrita con sangre, con lágrimas, con homicidios, con destierros y con vejámenes de toda clase que cierran al Sr. González Viquez el paso al Capitolio; contra e-

poder corruptor del dinero, está la mayoría del pueblo allivo que no venderá su conciencia ciudadana... Es más; frente a don Cleto que es mandado por sus lugartenientes, está don Carlos María que gobierna sus huestes disciplinadas; frente a un jefe de apariencias, está un jefe de verdad como don Carlos; frente a este joven que mira a las alturas, está un anciano que inclina la mirada al suelo; frente a la juventud pujante, la vejez que decaé; frente al Oriente de la vida, el Ocaso de la tumba; frente al recuerdo ingrato de un desgo-bierno de fraudes, desfalcos y saqueos al Erario público, se alza Carlos María Jiménez con sus manos sin las manchas de las treinta monedas de Judas; frente a un poderoso partido, como el republicano, que no ha sido aniquilado en treinta años de lucha, se alza otro partido endeble, que ha sufrido y está sufriendo reveses desconcertantes que le presagian otra nueva derrota...

¡Paso pues, a los vencedores republicanos...! Ahora, mi valiente Dn. Chico, le contestaré a vuela pluma si quiera el punto más sobresaliente de su admirable carlita, que me ha dejado deslumbrado por el gran proyecto que encierra... De veras que sería grandioso, sublime, llevar a cabo esa idea luminica, que despertaría tal recuerdo en la conciencia popular y que sería otro golpe terrible asestado al enemigo; pero nadie mejor que Ud. llenaría ese cometido, pues para ello le dan fútilos sus vastas ilustración y sus relevantes dotes de escritor profundo; pero se me llama a mí—que no soy digno de tal honor—y no haré más que contestar: ¡presente, mi Capitán!

Daré pues por la prensa la

clarinada y lo haré lo mejor que pueda, para que "El Alma Nacional" se vaya aprestando a dar tan sublime espectáculo de Democracia pura.

Le agradezco mucho sus finos conceptos; que si bien no los merezco, al menos son como un estímulo que me han hecho cada día más laborioso y más entusiasta por la causa republicana, que es la causa de la gran mayoría del pueblo costarricense.

He visto los injustos ataques que le hace la prensa clerista; pero esos ataques son otras tantas heridas que se convertirán en lauros para la frente de un luchador consciente como es Ud.; y esos insultos serán como otras tantas condecoraciones que cuelgan a su pecho de republicano de ayer, de hoy y de siempre.

Abro aquí un paréntesis para decirle que día a día espera un bombardeo de viento en forma de directivas cleristas de Cartago o San José, pues ya me parece que tendrán ustedes que recurrir al Registro del Estado Civil, para que allí—si el Registrador quiere—les den certificación exacta de millares de defunciones; ya verá Ud., y veremos todos el gran alegrón del humo.

Salúdeme y abrázame al entusiasta don Tulio Arrieta y a todos los republicanos de ese simpático puerto, al que no muy tardado arribaré a hacerles una corta visita a los copartidarios.

A Ud. no tengo que darle más que este mi corazón que palpita por el bien y la felicidad de esta hospitalaria Costa Rica.

Soy de Ud. su muy atto. S. S. y amigo,

JOSE T. ORTEGA

De San Roque de Grecia

Como el clerisimo ya no entra en estos lugares ni con aceite, y sus propagandistas son recibidos con glacial indiferencia por el pueblo honrado que rechaza con indignación las malas causas; sus directores, saltimbancos políticos, se valen del cinismo, de la intriga sucia y descarada para procurar hacer daños. Actualmente le han inventado fallas a nuestro cumplido Agente de Policía D. Mateo Vargas por el simple delito de ser neutral y no prestarle ayuda; este mismo procedimiento adoptaron con el cumplido Jefe Político del cantón; y la intriga no respeta ni a la indefensa mujer, pues a la cumplida maestra del barrio da San Juan se le acusó por parcialidad en el cobro de fallas... que le parece, qué política más limpia estarán haciendo esos señores pero con esto gana nuestro partido, ya que el pueblo analiza estos procederes y cada día nuestro candidato D. Carlos María Jiménez recibe nuevas adhesiones. Que sigan por ese camino que pronto se quedarán sin un partidario. Ya el Presidente de la República recibió un memorial a este respecto.—UNOS VECINOS



LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

"EL INGENIO"

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APATADO 887

